



CRITICA DE LIBROS

Antonio Alonso (ed.) y Francisco Roa (coord.) (2016)
Las dos caras de la globalización. Más cercanos, pero no más hermanos.
Madrid Biblioteca de Autores Cristianos, ISBN: 978-84-220-1901-5. pp.297

Antonio Marquina¹
UNISCI

Este libro realizado por seis autores de diferentes procedencias científicas constituye un interesante estudio sobre aspectos éticos que la globalización ha dejado de lado o ha puesto descarnadamente sobre la mesa ahondando la división entre los que tienen y los que no tienen. Como bien se dice en la contraportada “en algunos campos del análisis,...los problemas son los mismos de siempre, pero se plantean con una dimensión mucho mayor que antes; en otros en cambio son problemas totalmente nuevos”

El libro se abre con un breve prólogo de Domingo Sugranyes interesante, pero donde hubiera merecido la pena clarificar mejor el contenido del término globalización y su progresiva transformación, dado que los planteamientos actuales difieren en aspectos significativos de los planteamientos inmediatamente posteriores al final de la Guerra Fría. Este es un aspecto que se echa en falta en el libro pues los capítulos hubiesen con ello quedado mejor unificados, dando una mayor profundidad a la obra, obra que resulta de notable interés.

El primer capítulo así se centra en la globalización, la codicia y el deseo teniendo como punto de partida no tanto la globalización sino la crisis global. El segundo, sobre el marco y claves explicativas de la crisis actual, un capítulo esencialmente económico, centrado en la crisis económica, parte de la caída de ciertas barreras de tipo político y administrativo y el desarrollo de las tecnologías de la comunicación. El tercero sobre el impacto de la globalización sobre las personas. Procesos de transformación y cambio de las instituciones económicas y empresariales, un capítulo amplio, es más convincente en su aproximación a la globalización, resaltando cuatro elementos: desarrollo tecnológico, apertura de la economía, localización, cambio en los sistemas de valores. El cuarto, que analiza la filosofía del nuevo espacio de internet, como pieza clave de la globalización, explica las redes sociales y los nuevos espacios globalizados centrándose en la aparición de un espacio nuevo, el espacio virtual, que rompe con la concepción del espacio y el tiempo y abre un mundo de nuevas posibilidades. El quinto, un capítulo largo sobre el gobierno de la globalización, explica cómo la globalización económica no ha ido acompañada de un desarrollo de estructuras políticas democráticas que gobiernen esta globalización económica. La economía estaría globalizada, no así la política. Y el capítulo sexto sobre la propuesta de la doctrina social de la Iglesia para superar la presente crisis global intenta sintetizar el contenido de la globalización en varios

¹Antonio Marquina Barrio es Catedrático de Seguridad y Cooperación Internacional, emérito, y Director de UNISCI. Sus principales líneas de investigación se centran en la Seguridad Europea, el Mediterráneo, Asia Pacífico y Control de armamentos.

Dirección: c. Hermanos SanRomán 5, Pozuelo de Alarcón, 28224 Madrid, España.

E-mail: amarqbar45@gmail.com



puntos: la rapidez en cómo los acontecimientos y eventos se mundializan gracias a los *mass media*. El crecimiento exponencial de las interdependencias e interacciones a todos los niveles. La universalización de la economía, las finanzas y el comercio, unido con la crisis del Estado Nación.

El libro, desde esta perspectiva definitoria, recoge aspectos esenciales del fenómeno de la globalización, pero hubiera merecido poner un mayor énfasis en la discusión sobre el papel de los Estados, y en aspectos locales y culturales, tal como apunta el capítulo tercero. La nueva aproximación de la administración del presidente Trump y sus planteamientos proteccionistas y nacionalistas es un elemento corrector de planteamientos que se consideraban ya asumidos. El desarrollo de planteamientos salafistas y wahabistas islámicos y el papel determinante de los Estados del Consejo de Cooperación del Golfo en una difusión que ha podrido Estados y regiones enteras- dejando de lado la ceguera del consentimiento por parte de Estados claves occidentales- y ha contribuido de forma radical a la diferenciación, la separación y al alejamiento de unos y otros, el auge de los planteamientos de valores asiáticos, el fomento de valores considerados locales, caso de la India, o el auge de planteamientos populistas son también elementos que inducen a una reflexión sobre las consecuencias de los planteamientos ultra liberales de la globalización, una vez que finaliza la Guerra Fría, y también sobre los temores a una imposición cultural occidental, temores que se han reducido muy notablemente. No es solo la economía el factor diferenciador. No es solo la crisis económica la que ha puesto de manifiesto de forma brutal la ilusión de planteamientos fundamentales considerados indestructibles y guías de la nueva civilización, son también otros planteamientos. Es aquí donde el libro incide con mayor o menor profundidad en sus diversos capítulos, desde aproximaciones, en parte diferenciadas, como indicamos, resaltando el primer capítulo, obra de Javier Abarca, la crisis de valores y la codicia; el segundo obra de José Luis Fernández, los efectos sociales de la crisis económica, una crisis que considera podría haberse evitado, y la necesidad de regulaciones en aras del bien común; el tercero, obra de Santiago García Echevarría, a mi juicio uno de los capítulos más completos, señalando el impacto de la globalización en las personas por tres vías: vía sociedad y dimensión cultural, vía organización a través de redes y vía transformación de las instituciones; el cuarto capítulo, realizado por Javier Borrego, sobre las oportunidades que abren los nuevos espacios globalizados; el quinto, sobre el gobierno de la globalización, obra de Antonio Alonso, y las contradicciones de legitimidades en las que se mueven en la actualidad las instituciones democráticas, los planteamientos de una democracia cosmopolita y lo que señala al respecto la doctrina social de la Iglesia; y, finalmente, el capítulo sexto, escrito por Francisco Roa, sobre las propuestas de la Iglesia para superar la actual crisis global y la globalización excluyente.

El libro resulta un libro de fácil lectura y de interés para reflexionar sobre las consecuencias de planteamientos globalizadores que se impusieron tras la Guerra fría, las carencias éticas y morales que han arrastrado y la necesidad de una rectificación, avanzando en un gobierno de la globalización que asuma los dilemas éticos y morales que la propia globalización crea.